

personas— se sigan pensando como parte de un paisaje heredado e inocente, no podremos aproximarnos al modo en que todavía hoy siguen produciendo efectos en la sociedad donde se encuentran emplazados. *Atender a la relación entre la dimensión política y la espacial, nos permitirá desnaturalizar estos nuevos ‘paisajes’ contruidos como dispositivos disciplinarios durante la última dictadura en Argentina; espacios que habilitaron un modo diferente en que el poder circulaba en la sociedad, y que —aunque modificado— aún circula.*

Pamela Colombo se licenció en Sociología en la Universidad de Buenos Aires (UBA), realizó el máster en Filosofía de la Historia en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), y actualmente realiza su doctorado sobre el espacio-tiempo que produjo la desaparición forzada de personas en Tucumán, en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Correo electrónico: pamelacolombo1@yahoo.com.ar.

Imke Borchers

Prevalece la memoria: prosa argentina contemporánea en traducción alemana

Argentina, país invitado de honor de la Feria del Libro de Frankfurt

La literatura del continente hispanoamericano fue desconocida en Alemania hasta que llegó el *boom* en los años 70 y 80 del siglo pasado. El hecho de que la Feria del Libro de Frankfurt de 1976 concedió prioridad a América Latina dio el impulso para la difusión de la literatura del hemisferio sur. La atención mediática

subió de repente, hubo un interés enorme en la *nueva novela*. Alrededor de 50 obras fueron traducidas al alemán y por primera vez en los años siguientes nombres como Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez e Isabel Allende figuraban entre los autores más vendidos. Sin embargo, durante las últimas dos o tres décadas, el interés en la literatura latinoamericana por parte del público lector alemán se redujo drásticamente.

Con motivo de su presentación como país invitado de honor de la Feria del Libro de Frankfurt 2010, Argentina tuvo la posibilidad de volver a despertar el interés del mundo editorial y de los lectores hacia la literatura argentina en especial y la literatura hispanoamericana en general. El sello temático del programa, que organizó el gobierno argentino alrededor de su presentación como país invitado de honor, fue la ‘memoria’. Así se esperó poder establecer un vínculo entre política y literatura. Aparte de lecturas públicas y tertulias literarias hubo un simposio internacional sobre la memoria en Argentina, Alemania y España y se patrocinaron varias exposiciones sobre el tema. Durante los días de la feria, resumió con satisfacción Magdalena Faillace, presidenta del Comité organizador para la participación argentina en la Feria del Libro de Frankfurt, COFRA, que la elección del tema había despertado un enorme interés tanto entre los funcionarios como entre el público alemán.

Cada país que participa como invitado de honor de la Feria del Libro de Frankfurt está obligado a establecer un programa de apoyo a la traducción. Este apoyo es considerado el eje central de la participación en la feria. El programa argentino, llamado Programa SUR, que sigue en funcionamiento aun después de 2010, se inició con un concurso para 20 subsidios. El interés del mundo internacional editorial

fue tal que la convocatoria del programa en 2010 se concluyó con la aprobación de 291 obras argentinas para ser traducidas a un gran número de idiomas de todo el mundo, con un importe total de 800.000 USD. De ellos, unos 79 títulos fueron adquiridos para la traducción al alemán (de editoriales alemanas, austríacas y suizas). Nunca antes se habían traducido tantos títulos narrativos con motivo de la participación de un país como invitado de honor en la feria, y aproximadamente un tercio de estos títulos giró en torno al tema de la memoria.

Los títulos seleccionados por Argentina para su traducción al alemán resultaron muy bien acogidos tanto por la dirección de la Feria del Libro como por varias editoriales. El comercio de libros y los medios informativos se mostraron más que satisfechos con la temporada argentina durante el otoño pasado.

A continuación nos centraremos más en detalle en la narrativa de memoria traducida al alemán con motivo de la participación argentina en la Feria del Libro. Para mantenernos dentro de los límites de este ensayo debimos efectuar restricciones en cuanto al género considerado, y decidimos centrarnos únicamente en obras de narrativa. Nos preguntaremos ¿en qué forma aparece la memoria? ¿Desde qué punto de vista desarrollan los escritores el tema de la última dictadura militar de 1976 hasta 1983? Y ¿por qué tanto interés por parte del sistema literario alemán? Primero haremos referencia a algunas obras seleccionadas y a su relación con el tema de la memoria, para después comentar la recepción de esas obras en Alemania.

Ficcionalización de la memoria

Entre los autores argentinos más importantes de las décadas pasadas, es

decir, los años después de la dictadura militar, figuran sin duda los nombres de Ricardo Piglia, César Aira y Rodolfo Enrique Fogwill. La traducción de la novela de ese último sobre la guerra de las Malvinas, *Die unterirdische Schlacht* (Reinbek: Rowohlt 2010; título original: *Los pichiciegos. Visiones de una batalla subterránea*, 1983), que se realizó con el apoyo del programa SUR, por fin completó la lista de esos autores en traducción alemana. Fogwill es uno de los pocos escritores canónicos de Argentina que fueron traducidos al alemán con ocasión de la participación argentina en la feria. Hay que subrayar que las agencias literarias y las editoriales alemanas optaron sobre todo por escritores jóvenes y menos conocidos, entre ellos: Sergio Olguín (1967), Laura Puenzo (1976), Fabián Casas (1965), Samanta Schweblin (1978) y Félix Bruzzone (1976), para nombrar sólo algunos.

Dentro de los límites de ese ensayo es imposible analizar todas las obras que se publicaron el año pasado con apoyo del programa SUR en lengua alemana. De ahí que a continuación nos centraremos en comentar sólo algunas. Éstas tienen en común haber sido publicadas en su versión original durante los últimos años, es decir, con una distancia temporal de alrededor de treinta años en relación al golpe de Estado. Mientras que en los ochenta, época a la que pertenecen también *Respiración artificial*, obra central de Piglia (traducido al alemán ya en 2002), y *Pichiciegos* de Fogwill, la literatura fue la única instancia social comprometida con el enfrentamiento crítico del pasado, hoy en día un sinnúmero de instituciones artísticas y sociales están trabajando sobre la memoria. Tal vez sea por eso que la literatura contemporánea sobre la memoria trate a la dictadura militar desde una perspectiva más bien privada y personal, contrastando con la perspectiva histórica-filosófica de los ochenta.

En cuanto a los autores traducidos cabe distinguir entre los que vivieron los años de la dictadura como testigos o víctimas y los que la experimentaron como niños o adolescentes. Félix Bruzzone y Martín Kohan (1967) pertenecen a ese último grupo de escritores jóvenes. No sienten la misma relación de inmediatez autobiográfica con los acontecimientos como los escritores de la generación anterior. Aun así sus biografías están marcadas por el pasado dictatorial y el tema se ve reflejado en su literatura. Entre los autores de la generación anterior figuran, por ejemplo, Tomás Eloy Martínez (1934-2010) y Martín Caparrós (1957). Los dos vivieron la dictadura en el exilio.

Los protagonistas de los cuentos de Félix Bruzzone, unidos en la colección de cuentos *76* (Berlín: Berenberg 2010; *76*, 2007) son casi todos hijos de desaparecidos, como también lo es Bruzzone. Están buscando un vínculo entre el pasado y el presente de hoy, o mejor dicho encontrar huellas del pasado en el presente. En “Unimog”, cuento que forma parte de *76*, el protagonista Mota, cuyos padres han desaparecido, busca explicaciones. Quiere entender lo que pasó entonces y saber lo que va a pasar. Parece encontrarse en un vacío emocional entre pasado y futuro. De ahí que decida viajar con un camión de marca Unimog, que adquirió con las reparaciones que recibiera del gobierno, hacia Córdoba siguiendo las huellas de su padre. El viaje —que no puede terminar porque muere el motor del Unimog— es una alegoría de la búsqueda de Mota y su generación sobre la revisión del pasado. Las repercusiones que tiene la dictadura sobre las vidas de los protagonistas de los cuentos de Bruzzone están muy presentes para el lector. Sin embargo, la descripción de éstas da lugar a un lenguaje más bien poético, apacible y discreto.

También las novelas recién traducidas *Wir haben uns geirrt* (Berlín: Berlin Ver-

lag 2010; *A quién corresponda*, 2008) de Caparrós y *Purgatorio* (Frankfurt: S. Fischer 2010; *Purgatorio*, 2009), última novela de Martínez, se centran en las consecuencias de la dictadura militar para el presente de hoy. La esposa de Carlos, protagonista de *Wir haben uns geirrt*, y su hijo, entonces aún no nacido, desaparecieron durante la dictadura sin dejar rastro ninguno. Dado que hasta hoy nunca se supo algo de ellos, Carlos pone en tela de juicio la lucha por las utopías izquierdistas. Se pregunta ¿porqué se unió a la militancia política de aquel entonces si la situación de la Argentina hoy está peor que antes? ¿Es posible que al final todos se equivocaran, los compadres en la lucha de entonces igual que los responsables de la dictadura que hoy viven en paz sin haber recibido el castigo de la justicia? Y ¿qué pensará la generación de los que han nacido durante la dictadura? El narrador en primera persona de la novela de Caparrós relata la historia en forma de diálogos y monólogos interiores. Su actitud frente a lo narrado oscila entre escéptica, furiosa, resignada y lúgubre.

Igual que las obras analizadas arriba, *Purgatorio* de Tomás Eloy Martínez enfoca en la envergadura de los sucesos históricos para los familiares de las víctimas de la dictadura. En primer plano, la novela es una historia de amor entre Simón y Emilia. A pesar de que Simón desapareció en los años setenta y Emilia no supo nada de él desde entonces, ella no se puede conformarse con su muerte. Una infatigable búsqueda la lleva a varios sitios sin poder encontrar tranquilidad. De paso, esta mirada retrospectiva le permite al lector conocer hechos espantosos sobre la vida cotidiana durante la dictadura militar. El editor ficticio de la historia de Emilia, un argentino exiliado en Estados Unidos, muy parecido al autor real de la misma, resume agriado los diferentes escalones

del ‘infierno’ de la dictadura: nombra la tortura de los prisioneros, cuyos cuerpos se tiraron al Río de la Plata; el robo de los bebés; las violaciones y la lucha a muerte contra enemigos inexistentes.

Siendo ya la tercera novela de Martín Kohan traducida al alemán, *Sittenlehre* (Berlín: Suhrkamp 2010; *Ciencias morales* 2007) se diferencia de las otras obras mencionadas. Debido a que el discurso narrado tiene lugar en el año 1982, en las vísperas de la guerra de las Malvinas, la novela no relaciona el pasado con el presente tal como lo hacen las otras obras. De hecho, esta novela examina las condiciones que hicieron posible el establecimiento y la ejecución de una dictadura militar. Kohan no asume la perspectiva de los responsables ni de las víctimas, sino que se centra en la cuestión de la complicidad de la población. Un narrador personal cuenta la historia desde el punto de vista de María Teresa, una mujer joven que recién empezó su trabajo como preceptora en el Colegio Nacional de Buenos Aires. El narrador refleja de manera impresionante la sistemática de vigilancia y castigo que domina la vida detrás de los gruesos muros del colegio. Llama la atención el lenguaje preciso y regular que aplica el autor, que parece igual de metódico que el orden que está describiendo. Kohan logra demostrar cómo la obsesión de la preceptora por la vigilancia y su obediencia ilimitada hacen de ella misma una víctima del sistema, siendo sólo una pieza del engranaje.

Dada las características que tienen en común las obras consideradas, es conveniente señalar una diferencia. Mientras que los autores jóvenes Bruzzone y Kohan están evitando un tono acusador en sus textos, sin ambiciones a la superación, el texto de Caparrós hace referencia a la reconstrucción de culpa y expiación, teniendo en mente los sucesos de los años setenta y ochenta. Sin embargo, Caparrós no divide

el mundo entre el mal y el bien sino que incrimina a los revolucionarios y a los militares a la vez por su aspiración irresponsable al poder. La frase que antepone a la novela se puede leer como resumen de su actitud frente a la superación del pasado: “Este relato debería ser pura ficción. Sería fantástico”. Una frase que también podría firmar el autor de *Purgatorio*. Martínez construye en su novela una imagen abismal de la dictadura militar. Mediante las biografías de sus protagonistas demuestra el poder destructivo de esa época histórica.

Las actitudes diferentes frente a la dictadura militar en los textos –la revisión del pasado más bien sutil por parte de Kohan y Bruzzone y, por otra parte, los escritos de acusación de Martínez y Caparrós– subrayan las diferencias entre los autores en cuanto a su relación autobiográfica con la dictadura.

Recepción de la literatura de memoria en Alemania

Como ya se mencionó al inicio de ese ensayo, las novelas que tratan del tema de la memoria fueron un éxito entre el público lector alemán. Esa acogida positiva por parte de los lectores y los críticos alemanes permite generar algunas hipótesis sobre el horizonte de expectativas.

El interés en la recepción de literatura hispanoamericana en Alemania está estrechamente vinculado al deseo de experimentar un mundo ajeno y de percibir realidades extraliterarias mediante la lectura. Quizá sea por eso que críticos literarios recurren con frecuencia a la situación política en el país de origen de un libro para hacer más interesante una posible lectura. Ya durante el *boom* hispanoamericano en Alemania el subgénero del así llamado *Diktatorenroman*, novela de dictadores, captó el interés de la crítica.

Al parecer, el otoño pasado la industria editorial y el mundo literario alemán intentaron copiar esa estrategia de propagación con la selección de narrativa argentina de memoria. La estrategia cumplió su objetivo, ya que el enfoque en el enfrentamiento crítico con el pasado reciente de la Argentina, que fue también el eje temático del programa oficial de la participación argentina en la Feria del Libro de Frankfurt, recibió una atención enorme.

Considerando lo que se publicó sobre literatura argentina con motivo de la Feria en los medios correspondientes, llama la atención que no sólo se hace referencia a la etiqueta de la memoria. El estereotipo del continente bárbaro y exótico y el término del *realismo mágico* todavía se aplican con frecuencia para facilitar la aceptación de literatura argentina o hispanoamericana.

Consciente de los estereotipos, Martín Kohan ha comentado en varias entrevistas que evita la producción de algo ‘típico’ o ‘exótico’ como estrategia de exportación. En su novela *Sittenlehre*, la descripción de la preceptora diligente dentro del mundo austero del colegio se lee, lejos del realismo mágico, como un espejo de la sociedad argentina de aquel entonces. Se puede interpretar incluso como un reflejo de sistemas autoritarios en general. Kohan explica cómo la máquina represiva de una dictadura puede invadir la vida cotidiana de una sociedad, sea la argentina, la alemana o cualquiera. Las otras obras analizadas tampoco tienen nada que ver con la idea de una Argentina como país de gauchos, tango y naturaleza salvaje. Es cierto que todas tratan un tema específicamente argentino; no obstante éste se desarrolla en el ámbito de una vigencia universal. En los cuentos de Félix Bruzzone las consecuencias de la tiranía tres décadas después están presentes en la vida cotidiana de los protagonistas de una manera muy sutil, incluso imperceptible, lo que le da a su prosa un poder univer-

sal. *Wir haben uns geirrt* de Martín Caparrós se puede interpretar como un sistema abierto, que a escala universal pregunta por el fracaso de ideologías, por la responsabilidad de la actuación humana y por la falta de perspectivas para los jóvenes. De nuevo, el lector buscará elementos exóticos en vano. Varias reseñas clasificaron la novela de Martínez (junto a *Sittenlehre*, la novela que recibió más atención con ocasión de la Feria del Libro) como perteneciente al realismo mágico. Aunque Martínez, siendo un periodista excelente, juega con las fronteras entre realidad y ficción, y mezcla lo documental con elementos líricos en el texto, no se puede justificar esa clasificación desde el punto de vista de la ciencia literaria.

Esperamos que estas estrategias de marketing por lo menos hayan servido para que la publicación de literatura argentina en Alemania se dé por descontado en el futuro.

Imke Borchers está actualmente escribiendo su tesis doctoral en el Instituto de Románicas de la Universidad de Hamburgo. El análisis de Argentina presentado en estas páginas es parte de su tesis sobre el sistema literario contemporáneo de Argentina. Correo electrónico: imke.borchers@gmx.net.

Corinna Deppner

La fotografía como metáfora de la memoria: La buena letra de Rafael Chirbes en el contexto del concepto histórico de Walter Benjamin

Para Michael Studemund-Halévy

Rafael Chirbes es uno de los autores en España que se ocupó literariamente desde